



[http://www.madrid.org/dat\\_capital/circulares/pdf/Instrucciones\\_ESMusDzaArte.pdf](http://www.madrid.org/dat_capital/circulares/pdf/Instrucciones_ESMusDzaArte.pdf)

Hola amig@s. Este es el enlace de un "modelo" de organización y funcionamiento de centros superiores de enseñanzas musicales (además de danza y arte dramático -como el musical!-).

Creo que en él se encuentra la clave para solucionar vuestros problemas. No los actuales, que, ojalá me equivoque, no tienen solución: cuando el Departamento de Educación nombra un brazo ejecut® para "redimensionar" un Centro de Enseñanza (eufemismo vomitivo cuando sale de la boca de según que polític@s), no hay nada que hacer; ya suele estar calculada la jugada: cuándo y cómo interesa iniciar el proceso: blanco móvil para desviar los primeros disparos (nombramiento de una ©@din@dØr@), "desestructuración" del Centro (*descabezamiento directivo...*), división de la *opinión pública (aprovechamiento de la coyuntura de crisis, campaña de prensa, informes del Tribunal de Cuentas, etc.)*, negociación: *ofrecemos 50*, dejamos que se *desahoguen, rectificamos a 75* y un pasito hacia delante; nombramiento de nuevas cabezas para que los alumnos acaben de desahogarse con tiro al blanco (*infames disparos al "perfil" del nuevo Rey -compañero y colega músico...-*), un poco de gabinete de abogados ("*reordenación jurídica de los empleados*") para acojonar y dividir a los profesores y que, a su vez, amortigüen a sus émulo discipulos; dos meses de preexámenes, pruebas de acceso e inicio de Cursos de verano y €lase\$ "*magistrales*" (léase "€colectiva\$", no individuales), donde alumnos y profesores se anestesiarán con el sonido incesante de sus instrumentos (interpretése las declaraciones del viceconsejero de turno: "*queremos superar estos dos últimos meses de ruido...*"), y ya está: verano, cansancio, sol, playa, kemep3: solucionado el primer paso: Musikeme... Luego, se recompensa a la ©@din@dØr@ por Su \$olidaridad y €mpeño (*cambio* -no aumento...- de Especialidades infames por otras más dignas: *Musicología, Gestión, Investigación, Etc.*). Y, todos felices y contentos, se inicia el Curso 2010/11. Más adelante, ya hablaremos de Bolonia y haremos el siguiente R€aju\$te €uro/peØ.

En otros países, otros "Musikemes", como el rcsmm con un tamaño temporal veinte veces mayor que el vuestro, también "sufre en silencio" el continuo "redimensionamiento" de sus almorranas (perdón, olvidé el eufemismo: quise decir: de su tumoración en los márgenes legales, o en el tracto legal, debida a la excelencia de las varices artísticas de su correspondiente plexo administrativo), a pesar de que, como dice en su *presentación*: "*cualquier observador de la música medianamente informado debe reconocer sin ambages que el Conservatorio Superior madrileño ha sido y es la institución más importante de enseñanza musical en España*" † (espero que el plexo administrativo de vuestro Centro no os haga caer en el *ridículo*, por lo menos en 180 años).

Todo esto hace pensar que el problema político de fondo es de más amplio €alado, quizás €ultural más que musi€al (para el susceptible que haya interpretado que la música no es cultura, nada más lejos, de la realidad, quise decir, creo, que: la cultura es música), ...bueno, yo tampoco entiendo muy bien lo que he querido decir, pero a los músicos nos han enseñado que las cosas hay que sentir las (para eso tenemos ese don y ese *talento innato* -con el que se nace o no se nace, y te jodes-), no importa entenderlas (para eso ya están los musicoloç@s).

Así tenemos esta excelente cultura musical, cuyo tamaño podríamos definir vrebbe/mente en-dos-pa-la-bras: *e\$pecta€ular...*

Ah!, ahora acabo de darme cuenta de mis dudas anteriores sobre *Cultura* y Música, creo que es debido al aturdimiento keme ha provocado leer la declaración de "*Bien de Interés Cultural*" de la Fiesta de los Toros por parte del vicepresidente, consejero de "Cultura y Deporte" (aquí también tenemos, además de viceconsejeros, vicepresidentes, por si os sirve de consuelo) donde asegura: «*esta decisión está tomada en defensa de la relevancia social, económica y*

*artística del toreo y no contra nadie, pero es también una respuesta enérgica que permite resaltar la importancia de la Fiesta frente a quienes desconocen su origen, el sentido de la lidia, la genética del toro de lidia, el entorno ecológico en el que desarrolla su crianza y las grandes ventajas económicas que su existencia depara a la economía madrileña».*

Ahora mismo creo que prefiero la Música como Deporte que como Arte. Rezo por que vuestro futuro no sea tener que tocar pasodobles taurinos en una plaza de toros para enardecer el "asesinato" público de un ser vivo por un "artista", ni en ninguna Banda militar para enardecer... (autocensura), ni en ningún gran Teatro Real para enardecer la estupidez cultural y prepotencia de muchos políticos hijos de su propia *Cultura*, ni...

Cada día estoy más de acuerdo con pensamiento de John Blacking (condenado por el apartheid musical en la mayoría de los Conservatorios de referencia Europeos) en que el verdadero sentido Cultural de la música es el de los *vendas del Transvaal*.

Bueno, perdón por el inciso. Volviendo a lo que iba: las claves para solucionar vuestros problemas. En el "modelo" de organización y funcionamiento de centros superiores de enseñanzas musicales del enlace inicial, se recoge la "obligación" de que "cada Departamento conste con una representación de los alumnos de las enseñanzas integradas en el mismo, con voz y **VOTO** (las mayúsculas son mías)", he aquí la solución: vuestra participación activa en la gestión administrativa y pedagógica del Centro, vuestro Centro. Con esto evitaréis que os instru/mentalicen políticamente, tanto "interesados" profesores, como los "susodichos directivos" (alguno de los cuales se han pasado casi *10 años a la sombra* esperando su momento) del Patronato Rect®.

Por esta vía, la participación activa en la gestión del Centro, aunque las cosas seguirán igual de mal (ojalá me vuelva a equivocarme), por lo menos lograréis tener vuestra propia "perspectiva", al sentir que sois vosotros mismos quienes lleváis las riendas de vuestra "existencia" y el control de vuestro entorno musical, como decía Ortega y "Cassette"; aunque supongo que muchos no habréis llegado a conocer a este tipo de reproductor "musicultural". La letra de su canción más conocida dice:

«Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo»

Sólo tenéis que ponerle música y cantarla a Co®, cuando os oigan, vuestros compañeros de otros *Centros* se emocionarán y querrán cantar al unísono con vosotros, y a determinados políticos musicales quizá se les ponga la piel de gallina...

Ánimo muchach@s.



Salvemos a "los alumnos" de Musikene

A los alumnos de Musikene



Hola amig@s.

En determinadas situaciones suele ser conveniente mirar afuera para entender lo que pasa adentro. Esto puede ayudar a contextualizar las cosas, verlas desde otra perspectiva y facilitar la aparición de ideas que favorezcan la resolución, o por lo menos, la comprensión (algo es algo...) de determinados problemas:

En Madrid, capital uniprovincial de la ibérica "*piel de toro*", conocida como la "*Villa y Corte*" (quizá por ser el lugar donde se reúnen los mayores *villanos* de la Corte), famosa **€**ltUral/mente por poseer la mayor plaza de toros de España (el matadero de las *Las Ventas del Espíritu Santo*) y una de las más vergonzosamente grandes del mundo (las dos úes mayúsculas representan ambos Pitones de los Cuernos del triste y *bravo* Toro sobre cuya piel vivimos -no confundir con el término *bravo*, sinónimo de *excelente*, ni el de Toro con "*torero*", sinónimo de "*artista*"- , y la € todo el mundo ya sabe lo que significa...), pues bien, en Madrid, decía, hay dos tipos de Centros donde se imparte enseñanza musical de grado superior.

Bueno, siento las interrupciones de los paréntesis (no puedo evitarlos...).

Repito (a ver si soy capaz de ser más claro):

Ahí va...:

Decía que: en Madrid, hay dos tipos de Centros donde se imparte enseñanza musical de grado superior (lo logré...?):

Uno **Público** (al que llamaremos **P** para no confundirlo con el otro)

Y otro **Privado** (al que también llamaremos **P** para confundirlo con el otro)

Ambos forman parte de la contradictoria política económico/educativa que sufrimos por aquí; me refiero a la "*política musical*", no quiero entrar en otras políticas educativas donde, lamentablemente, los políticos, para desgracia de los jóvenes y regocijo de los empresario\$, tienen las ideas muy claras. A falta de un nombre, podríamos llamar a este tipo de política, muy de moda en los últimos años, "*política de las dos pes...*", cuya pronunciación suena tan mal como su *psignificado* (que suena que appesta...).

Al grano:

El primero (con **P**, de Público...), es una triste *especie* de DGT *musical*: el alumno, simplemente, además de aprender (o que le enseñen) algunos de los contenidos "interesantes" que le ofrece el *currículum* de la especialidad elegida, intenta "*sacarse*" (que triste concepto pedagógico...!) un "*permiso*" (eufe/místicamente llamado "*título*" -canjeable por una "*licenciatura*"-) que le posibilite, "*en el menor tiempo posible*" (nefasta influencia de la engañosa "*educación musical televisiva*"...), trabajar en su *especialidad* y, en el mejor de los casos, poder seguir aprendiendo a partir de su trabajo..., convirtiéndose en un profesional "*competente*" (no confundir con *competitivo*) en un futuro...

El segundo (con **P** de **Privado** -atención, este enlace puede herir grave/mente la sensibilidad de cualquier joven músico idealista...-), es un centro de "*excelencia*": el "Alumno" (léase aquí, alumno con "*talento*"), aparentemente, no quiere, ni necesita, ningún "*carnet*" o "*permiso*" que le acredite. Su talento, por sí mismo, le autoacredita como tal. Sólo

quiere (si aún no lo es) ser un "artista", pero no un simple y mortal artista sino un Artista de calidad "Superior", "mejor que" los demás, y quiere ser reconocido, aplaudido y admirado universalmente (no sólo en su humilde pueblo de origen...), o sea como vulgarmente se dice: quiere ser "famos@", una "estrella", y, de paso, como tal "estrella", (piensa *sotto voce*...) también quiere que se le pague, de acuerdo con su *estatus*, por lo menos, unos..., pongamos..., + o -, 120.000 € anuales, como cualquier simple Director de Empresa Pública (perdón, quise decir Privada, -¿...o quise decir lo que dije?-, ...vaya lío...!), + "bolos", + "desplazamientos", má\$, y +\$...

Así pues, resumiendo, podría decirse que existen dos "clases" de músicos: el tipo **E** (de excelente) y el **M** (de, ...digamos, ...menos excelente), ambos inevitablemente interdependientes: para que exista uno es necesario que exista el otro, siendo que cuanto más excelente es uno, necesariamente menos ha de serlo el otro, ya que si ambos fueran iguales en excelencia desaparecería el concepto en sí mismo, y con ello el negocio (no confundir con trabajo...) que eso genera para unos pocos...

Tales Elementos simbolizan la concepción ideológica de "excelencia", hoy día tan de moda, que fluye, de mentes polític@s, en nuestra poco provinciana CaPital, donde tales polític@s de mentes (perdón por la redundancia) estrechas, se saltan por el forro el hecho de que existe un principio de "igualdad ante la ley" que reconoce a todos los ciudadanos capacidad para los mismos derechos.

Incluso, visto desde fuera, quizá pueda parecer paradójico (perdón por las pes, no puedo con ellas cuando se aparean... - lo de ser músico, es la desgracia que tiene, uno acaba procesando las palabras más por su significado acústico que por el semántico, y al final no se entera de nada...: todo en esta vida tiene su precio!-) y, como decía, quizá también pueda parecer, des/€concertante, el hecho de que algunos "profesores" compartan **ueldo** en ambos Centros (las hipotecas no perdonan...), o que ambos Centros compartan alumnos de "excelencia" (con el fin de que éstos puedan sacarse el "carnet", aunque sea en una mierda -perdón por el eufemismo- de Centro Público...), pero así es la excelencia de la vida educativa y musical en esta Villanía.

No hay que tener demasiada *excelencia* mental para extrapolar este *excelente* principio a otros aspectos de la economía social y de la política educativa (por no hablar de nuestra *enferma* sanidad pública) para ver hacia donde se quiere que vayamos, y, de hecho, vamos, como atemorizados borregos...

(pequeño inciso)

Recuerdo una vez cuando, de niño, estudiaba música, con el fin de "convertirme" en un excelente *ministril* (ahora se dice músico, para que parezca algo más digno...); después de practicar con mi instrumento, durante horas, de forma compulsiva, el Hanon, (con lágrimas en los ojos y calenturas en el cerebro -que, por entonces, creía que se hallaba en las yemas de los dedos-) rezaba: "oj/alá Señor (refiriéndome a Dios, no a Hanon...) *me hayas dado talento para esta difícil tarea, o, por lo menos, me hayas dado unos excelentes padres con unos Ex€elente\$ re€urso\$, para poderla llevarla a cabo*". Día tras día, se repetía la misma situación: *tocaba, rezaba, tocaba, rezaba...*"

Cuando, por fin, desperté de aquella pesadilla, respiré aliviado, y de forma repentina, dejé de creer en el señor Hanon y en Su *Excelencia* Divina, y en mi *incredulidad* una sonrisa inundó mi cerebro al darme cuenta de que Dios había oído mis oraciones, y me había iluminado revelándome su "inexistencia", haciéndome ver que Hanon no era el camino, y que para ser un buen *ministril* no tenía que convertirme en un gilipollas ni hacer estupideces, ni con mis dedos, ni con mi cerebro, ni con los excelentes recursos de mis pobres padres... (aquí creo que me he pasado un poco, pero..., lo siento, ya está escrito..., además, ...tenía que poner algún paréntesis...!).

Bueno, el mensaje de aquel sueño, para mi, fue revelador. Ya dije al principio que en determinadas situaciones suele ser conveniente mirar afuera para entender lo que pasa adentro, y los sueños nos permiten mirar fuera de nosotros mismos, desde nuestro mundo interior, y a veces, de manera imprevisible, nos dan las soluciones a determinados problemas.

Me gustaría que pensarais que los sueños pueden ser colectivos.

Y que vuestros problemas "reverberan" lejos de donde estáis.

Cada vez que soñéis juntos despertaréis con nuevas ideas con las que solucionar vuestros (*nuestros..., de todos...*) problemas.

¿Por qué creéis que se os ha ocurrido ir a Vitoria al Parlamento?

¿No será porque tenéis un sueño común?

No dejéis que los políticos sueñen por vosotros: que no os roben los sueños...

Y, no os dejéis engañar, la *excelencia* no consiste en conseguir caer desde muy alto, sino en llegar muy lejos, cada uno a vuestra propia meta (no a la del vecino...), y llegar si es posible con una sonrisa dibujada por el tiempo en la cara...

Bueno, basta de tonterías, ya no se me ocurre nada más para daros *moral y ánimo*, me voy a acabar creyendo que soy vuestro Padre, y ya se me está empezando a abrir la boca, tanto hablar de "sueños", así que aquí os dejo un par de *enlaces*, para que *soñéis*, y a la cama, que mañana, 21, tenéis que madrugar...:

uno de los enlaces es un *Pasodoble taurino* (que sé que os gusta...). Por si tenéis que metérselo por "...las orejas" a algún político de turno que os quiera hacer alguna "faena": *casualmente* se llama "[Plaza de las Ventas](#)"

el otro es un libro: "[Musical excellence](#)" (creo que no necesita comentarios, bueno, sólo uno: *pensar* (no demasiado...) en *quiénes* son los "*Contributors*" -si pide password ya sabéis: "[musikene](#)"-)

Ánimo muchach@s, no estáis solos... (-: |· (lo siento pero no sé cómo ponerle la Txapela al emoticón este..., joder, meakedao un puto ertzaina, (...léase por *antífrasis*) ·| :-)



Posible solución para los problemas de Musikene

A los alumnos de Musikene

Alumnos de Musikene, en mi opinión creo que deberíais leer con detalle los [Estatutos](#) de la Fundación Privada donde estudiáis, especialmente el Capítulo IV (Artículos 19-26). A partir de ahí podréis distinguir claramente entre quién es el Juez (Pat@natØ) y quién el verdug@ (©@din@dØr@) de vuestra "[ref@rma](#)".

Quien corta el cuello no es la *guillotina*, ni la mano del *verdug@*, sino quien da (vota) la "*orden*". Creo que es el [Patronato](#) a quien tendríais que tener en vuestro punto de mira, mejor que perder el tiempo *personalizando* tanto los problemas y dispersando vuestras energías. Para eso deberíais intentar "integrar" en él (Patronato) una representación de vuestra "asociación de alumnos", que supongo tendréis (aunque, pensando un poco, no entiendo cómo ha permitido que las cosas llegaran a esta situación!!, de verdad existe?). Desde dentro podríais luchar por vuestros derechos. Desde fuera sólo podréis decir "sí buana", puesto que al ingresar en una Fundación Privada, asumís aceptar sus *Estatutos*...

También creo sinceramente que lo que os está pasando, no es nada en comparación con lo que os va a pasar, a partir de ahora, con toda la mierda que Bolonia trae consigo, por lo que os aconsejo que dediquéis un poco de vuestro trabajo e inteligencia a "prevenir" los problemas que se os avecinan, por ejemplo: estableciendo relación con las asociaciones de alumnos de otros centros superiores, creando comisiones de trabajo informativas, u otras medidas que se os ocurran..., de forma que podáis tener *fuerza y consenso* para defender vuestros derechos como *alumnos*.

Pensar que la "administración" sólo pone semáforos cuando atropellan a alguien, y pensar que, hora que habéis sido "*atropellados*" y os habéis dado cuenta que también sois "mortales", deberíais tomar conciencia de la necesidad de ver las cosas con un poco de perspectiva e implicaros de manera *activa*, no sólo "*de boquilla*" (no sólo a través de *vuestro* instrumento...), en la gestión de "*vuestro*" Centro, con el fin de no volver a ser atropellados, y evitar que atropellen a quienes vengan ([vienen...](#)) detrás.

Probablemente, espero que, en muy poco tiempo (en estos asuntos la vida, más que breve, es rápida...), seáis vosotros los que estéis en el lugar de quienes ahora os "manejan" y espero que esto que está pasando se grabe en vuestra memoria colectiva y sirva en su momento para que seáis menos déspotas, menos caciques, menos prepotentes, menos soberbios, menos arrogantes, menos petulantes, menos presuntuosos, Etc. eTc. etC., que los miembros de vuestro [Patronato](#), quienes dan la impresión de no tener ni puta idea de lo que quieren para vosotros.

Salvemos a "los alumnos" de Musikene

Possible solución para los problemas de Musikene